

LA IDENTIDAD DEL ADOLESCENTE – EL TEST DE IDENTIDAD

Miguel Molla Madueño

En el presente artículo el autor hace referencia a la teoría de Erikson sobre el desarrollo psicosocial. La adolescencia es vista como una etapa vital de la Identidad. En base a estos conceptos se elabora un Test de Identidad, mostrándose su aplicación y utilidad en grupos de adolescentes de diferentes niveles socio culturales.

This paper is concerned with Erikson's theory of psicosocial development. Adolescence is viewed as a vital stage for the emergence of Identity. Based on these concepts a Test of Identity is constructed. Its applications and usefulness in adolescents' groups are pointed out.

La teoría de Erik Erikson sobre la Identidad presenta el crecimiento humano desde el punto de vista de la interacción de procesos biológico, social y del yo. Destaca los conflictos interiores y exteriores que la personalidad vital soporta, para emerger con un renovado sentimiento de “mismidad” y continuidad con respecto a sí mismo. Estos conflictos son de tipo normativo en la infancia, y el individuo está enfrentando sucesivas etapas de su desarrollo pasando por crisis de las que sale fortalecido y definido en el estilo de su propia individualidad. Esto debido a que frente a los conflictos infantiles que son reactivados en la adolescencia lucha el poder de afirmación (yoico) de una persona en lo que Erikson llama la búsqueda de la identidad.

Este proceso tiene su momento decisivo y crucial en la adolescencia, por ser el momento en que la maduración individual llama a un desarrollo más complejo que permite unificar los aspectos del sí mismo hasta entonces dispersos. En este proceso confluyen los aspectos psicosociales, tanto de la estimulación y presión social como del ímpetu vital y alistamiento individual.

La formación de la identidad como resolución de la crisis adolescente, no determina un carácter estable y definitivo, no permeable a cambios o posibles momentos de confusión, pues no se asegura un equilibrio definitivo. Pero si se logra establecer una orientación vital definida de los procesos y funciones psicológicas: se establece un marco para la individualidad, donde se agrupan los aspectos del sí mismo que conforman ahora una GESTALT definida pero no definitiva, sino con capacidad de constante redefinición vigorizante, renovación dialéctica.

La formación de la identidad tiene una significación prototípica para comprender como se da el juego entre lo psicológico y lo social. La orientación y expresión de la energía afectiva individual se dá al unísono con la síntesis que el individuo extrae de su percepción de la valoración social.

La Gestalt o conformación de identidad refleja la agrupación de elementos representativos de las fuerzas sociales al interior del individuo, así como la identidad explica en cierta forma cómo se construyen los valores que conforman la cultura.

Al postular el ciclo vital Erikson destaca la alternancia dentro de este

ciclo de componentes positivos y sanos junto con otros menos sanos, enfrentándose en el continuo suceder del desarrollo, que es una evolución, un transcurrir energético de fuerzas en disputa.

La crisis de la individualidad que se da en la adolescencia comporta el uso de las defensas, cuyo flujo muchas veces causa preocupación en el clínico, (Masterson, 1975) pero no son necesariamente manifestaciones patológicas, sino recursos con que el joven enfrenta la presión interior y las demandas sociales.

Estas defensas son estudiadas por diversos investigadores psicoanalíticos. Ana Freud (1930) historia la utilización del término. Este aparece tempranamente en la obra de Freud (1894) y luego éste lo substituye prefiriendo el de "represión" para luego retomar lo precisado (1926) como "una designación general de todas las técnicas de que se sirve el yo en los conflictos eventualmente susceptibles de conducir a la neurosis".

Ana Freud especifica que en las transformaciones y vicisitudes del instinto corresponde al punto de vista del yo los métodos de defensa. Sin embargo Erikson precisa que el Ego, puede ser inventivo, creativo, constructivo, ingenioso y lleno de recursos al igual que excesivamente bien defendido, (Coles, 1963).

Pensamos que el yo del adolescente ensaya una especie de ingeniería de la personalidad, que la adolescencia tiene un especial despliegue de recursos defensivos que manifiesta una forma creativa, constructiva e ingeniosa del sentido individual (yoico) manejándose en un contexto social. El adolescente establece distintas caracterizaciones de sí mismo, ensayando con roles, posturas sociales, autoimágenes que no son totalmente penetradas de un sentido interior, que no son compromiso, justamente para permitirle agilidad en el uso de sus recursos, para permitirle ser él mismo a pesar de los cambios, para buscarse a través de una definición de sí mismo que es muy diferente a esas posturas y que Erikson llama la búsqueda de la identidad.

Si el uso de recursos defensivos es fluido, da a la dinámica de la adolescencia ese carácter creativo e ingenioso que da plasticidad y espontaneidad a la aparición de la nueva individualidad. Si por el contrario las técnicas defensivas que utiliza el adolescente se concentran forzando una definición prematura o rígida, el yo es entrampado por esa limitación de su "capacidad de maniobra" (recordemos la alusión que hace Ana Freud sobre la línea "Maginot" como fortaleza defensiva inútil).

En todo caso la adolescencia como la confrontación de fuerzas opuestas implica la oscilación de tendencias polares en un interjuego dialéctico que va afirmando características propias. Este interjuego se da a distintos niveles psíquicos y expresa distintos estilos de comunicación del yo.

Al decir que se da distintos niveles psíquicos nos referimos a la alternancia de actitudes básicas en el nivel de la experiencia consciente accesible a la introspección; en el nivel verificable y observable del comportamiento externo y en el nivel interior no conciente verificable por métodos especiales de análisis del **inconsciente**.

Creemos que la problemática adolescente (que se verifique) a cualquier nivel) no se da con un carácter estructural en términos de nosografía psiquiátrica sino como un conjunto de características modales defensivas, en lo que haciendo una extensión del concepto de Liberman (1976) podemos llamar estilos de comunicación.

El adolescente usa de estilos defensivos entendidos como construcciones (de una ingeniería del yo) de GESTALTEN interiorizadas de elementos que se combinan y equilibran entre ellos para ir conformando a través de contrastes y superando confusiones, la identidad cambiante y plástica del yo del adolescente.

DEFENSAS O SINTOMAS. ¿Puede la experiencia psicoterapéutica de adolescentes, proveer una delimitación diagnóstica precisa (sobre los problemas de la identidad) entre los conflictos de tipo normativo y los de orden neurótico? ¿Se da verdadera patología de carácter estructural típico para el diagnóstico psiquiátrico?

Erikson señala que si bien la patología temprana se da, hay que distinguirla de los problemas de identidad y que la confusión de identidad no es un diagnóstico clínico, y apunta que es un asunto decisivo saber discriminar claramente en este campo, distinguiendo si por ejemplo una confusión de identidad de tipo paranoico debe considerarse como un caso de paranoia o como una aguda confusión, pues además existe el peligro de que el joven haya escogido el "rol de paciente" como la única base disponible para formar su identidad, debido a la inadecuación social.

Es necesario resaltar que los procesos biológico, psicológico y social: "fisiología del vivir" están en una interacción ininterrumpida de todas las partes y gobernado por una relatividad que hace que cada proceso dependa de los otros; (es interesante destacar de otro lado que la generalización de los enfoques interdisciplinarios está llevando a una nueva concepción de la ciencia (Bertalanffy 1968).

En esta relatividad psicosocial, la identidad tiene una significación prototípica. Así, diversos estudios apuntan a señalar como por ejemplo los problemas familiares dificultan la asunción de la identidad (Bleger y otros 1973); como el paciente se hace "depositario" de la problemática familiar como emisario de la culpa (Pichon Riviere, 1971); asimismo los estudios sobre el orden social neurótico" (Burrow, 1920) y "la sociedad como paciente" (Frank, 1978), según lo cual la psicopatología es la reacción del hombre a la desintegración cultural, ideas que culminaron en el establecimiento

de la "comunidad terapéutica" (Foulkes–Anthony, 1964).

Erikson (1978) señala que las fuerzas sociales deben buscar una adaptación activa más que un ajuste pasivo del individuo y que para lograr una sana identidad el desarrollo social y psicológico deben facilitarse mutuamente so pena de que tanto el ciclo individual como el generacional muestren síntomas patológicos que indiquen la necesidad de un cambio social. Porque si la virtud particular que surge de la crisis de identidad es la fidelidad, ésta necesita recibir inspiración de la ideología social para que el individuo pueda "mantener lealtades que ha prometido libremente a pesar de las inevitables contradicciones y confusiones de los sistemas de valor".

EL TEST DE IDENTIDAD:

Creemos que es posible mediante el empleo del Test de Identidad encontrar respuesta a muchas preguntas. La aplicación masiva a grupos de adolescentes y la confrontación diagnóstica-clínica que hemos realizado a lo largo de varios años es un aporte a la comprensión profunda de esta problemática, (Molla, 1978).

La necesidad de estudiar estos procesos no solamente a través de diagnósticos individuales accesibles a una reducida población por su costo y dificultad, sino a través de estudios de mayor rango poblacional es una de las ventajas del Test de la Identidad para adolescentes que a continuación vamos a explicar.

Este exámen establece un perfil psicológico individual, una especie de radiografía del proceso evolutivo ayudando a lograr una comprobación experimental de esta teoría, al confrontar las pruebas empíricas con las concepciones teóricas.

Revela la complicada trama de procesos que son visibles y evidentes en la conducta, pero también infiere una interpretación más profunda en el nivel de los sentimientos no siempre concientes. Su uso facilita a través de un método sencillo y breve diagnosticar los procesos de identidad en individuos y grupos de adolescentes, así como detectar la problemática psicosocial correlativa.

El Test ha sido construido condensando en un cuestionario frases sobre las características esenciales que definen cada etapa del ciclo epigenético.

Para validar la prueba se aplicó a la misma muestra de adolescentes tanto el Test de Identidad como el Inventario Multifásico de la Personalidad de Minnesota (M.M.P.I.) por ser una prueba que reúne información amplia sobre múltiples aspectos de la personalidad y que en ese sentido mide las mismas variables que nuestra prueba.

La muestra a que nos referimos estaba conformada por dos grupos de adolescentes, uno de clase alta y el otro de clase media baja.

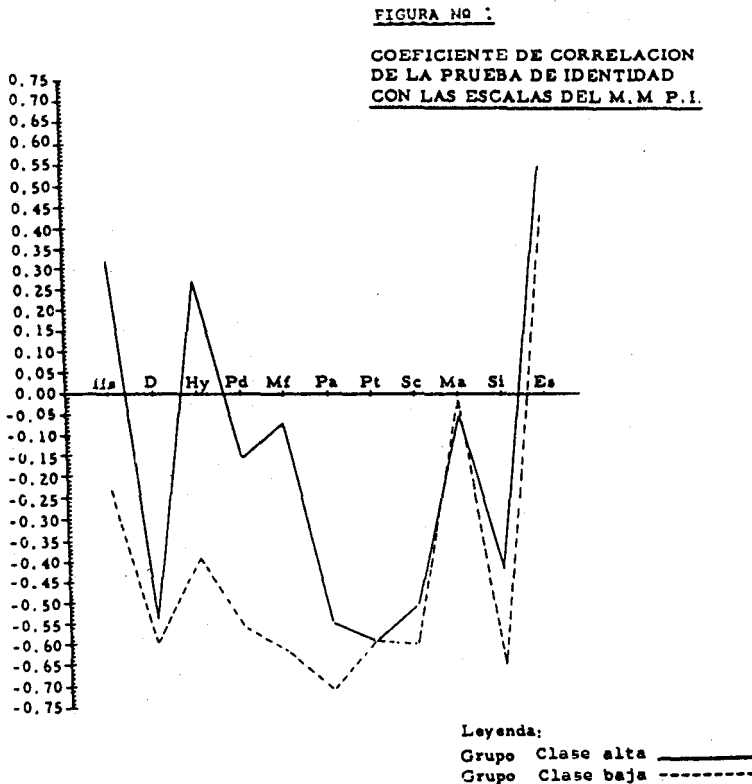
Se procesó estadísticamente los datos, correlacionándose los resultados de ambas pruebas probando la posible existencia de diferencias significativas entre los resultados de ambos grupos. Esto nos permitió establecer de un lado, la validez y confiabilidad de nuestra prueba y de otro, explicar las diferencias significativas entre los grupos.

Los resultados apuntan a señalar una adecuada validez y confiabilidad de la Prueba de Identidad, computándose un coeficiente de confiabilidad de 0.93, bastante alto.

La correspondencia teórica apunta a señalar una validez de contenido dado que de las 264 correlaciones computadas solo el 1.60/o señalan diferencias significativas que implican el rechazo de las hipótesis.

RESULTADOS

Los resultados los vamos a examinar a través de dos figuras que mostramos a continuación.



El Test de Identidad examina los siguientes aspectos, según las correlaciones que mostramos en la Figura No. 1.

1) **IDENTIDAD**, entendida como adecuación y fortaleza del yo, equilibrio, madurez, integridad personal, razonabilidad y confiabilidad; adecuado grado de satisfacción personal y de adaptación y responsabilidad social. Se correlaciona en forma alta y negativa con las siguientes escalas de M.M.P.I. 6,7,8,2 y 0; se correlaciona positivamente con la escala de "Fortaleza del yo".

2) **CONFIANZA BASICA**, mide adecuada confianza en si mismo y en los demás; madurez en la forma de enfrentar la vida, confiabilidad e integridad personal, sociabilidad, espontaneidad, flexibilidad y sentimiento de satisfacción del yo.

3) **AUTONOMIA**, mide fortaleza del yo y confianza referida a su capacidad de respuesta ante el ambiente; sentido de organización de la vida personal como algo propio de lo cual se es responsable; equilibrio e integridad; sentimiento de la propia adecuación, productividad y sociabilidad.

4) **INICIATIVA**, mide principalmente la expresión espontánea y segura de si mismo; entusiasmo, seguridad y conciencia del propio valer; originalidad en la forma de resolver problemas; capacidad de tomar decisiones, rapidez y flexibilidad en el pensamiento y la acción.

5) **LABORIOSIDAD**, mide sentido de organización, responsabilidad y rectitud en el trabajo, capacidad de rapidez en las decisiones y de resolución de los problemas, adecuado grado de satisfacción personal, confiabilidad, adaptación social convencional.

6) **PERSPECTIVA TEMPORAL**, mide buena orientación en el tiempo y en el espacio; asimilación de la experiencia como un aprovechamiento adecuado de los aspectos del intercambio interpersonal y adecuada sensibilidad (experiencia emocional); sociabilidad, concentración; facilidad para la actividad y seguridad ante el ambiente.

7) **SEGURIDAD DE SI MISMO**, mide principalmente el sentimiento de la propia confiabilidad; sentido de la adecuación y organización de la vida personal; satisfacción y expresión segura de si mismo; sociabilidad y adecuada confianza personal; fortaleza yoica.

8) **EXPERIMENTACION CON EL ROL**, mide énfasis en la acción, competencia y búsqueda de éxito. Efervescencia y expresión intensa de si mismo, entusiasmo y energía.

9) **APRENDIZAJE**, mide interés por el medio ambiente y contacto con el mundo como una estrategia del aprendizaje vital; actitud favorable hacia el trabajo y sociabilidad; satisfacción y madurez personal.

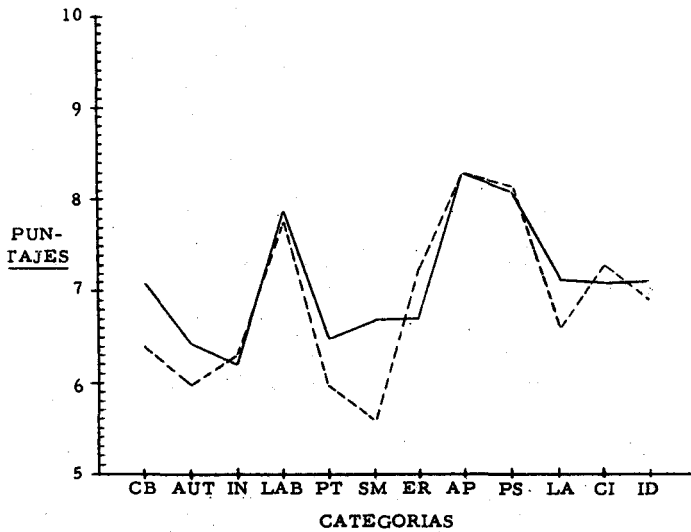
10) POLARIZACION SEXUAL, mide búsqueda de adaptación personal adecuada y actitud favorable hacia el propio rol sexual; adecuada confianza en si mismo, energía, impulsividad e inclinación hacia los propios intereses sexuales.

11) LIDERAZGO-ADHESION, mide adecuación en las relaciones interpersonales y adaptación a los grupos significativos para el adolescente; confianza frente al ambiente y sus figuras significativas; ejercicio y comparación de roles de seguimiento y liderazgo.

12) COMPROMISO IDEOLOGICO, mide el grado de participación del individuo en cuanto a orientación valorativa en el ambiente; estabilidad, confiabilidad personal y adaptación social un tanto convencional.

Examinemos el Cuadro comparativo (Fig. No. 2) sobre la frecuencia de puntajes (Promedio) en la Prueba de Identidad de los grupos de clase alta y media baja de adolescentes.

FIGURA No 2
CUADRO COMPARATIVO DE FRECUENCIAS DE PUNTAJES PROMEDIO EN LA PRUEBA DE IDENTIDAD DE LOS GRUPOS "A" y "B"



Leyenda:
 Grupo Clase alta ----
 Grupo Clase baja ----

Los resultados de la Prueba de Identidad explican algunas diferencias entre los grupos de adolescentes de nuestra muestra.

Encontramos como característica de ambos grupos, el estar altamente motivados por la necesidad de lograr el aprendizaje vital, la formación de una identidad sexual adecuada y el sentido de laboriosidad. Experimentan igualmente dificultades relacionadas con la falta de autonomía, confusión del tiempo y culpa, que los lleva a ser un tanto recelosos con los demás y un tanto restrictivos consigo mismos.

La diferencia fundamental en ambos grupos es la seguridad de sí mismos, característica más desarrollada en el grupo socioeconómico alto, lo que se relaciona con los sentimientos de Confianza Básica y Autonomía desarrollados en la infancia y que ahora se manifiestan en el “reconocimiento mutuo” y en el “deseo de ser uno mismo” respectivamente. Los jóvenes del grupo socioeconómico alto tienen un mejor logrado sentimiento de Laboriosidad, Perspectiva Temporal, Confianza y Liderazgo-Adhesión.

En cambio los adolescentes de clase media baja (de nuestra muestra) tienden a una mejor Experimentación de Roles, Iniciativa, Compromiso Ideológico y Polarización Sexual.

CONCLUSIONES

Creemos que la investigación desde la perspectiva psicosocial unida a un enfoque clínico, facilita conocer como se entretene el juego entre la problemática de la identidad con respecto al individuo y lo que él refleja a su comunidad; conocer como se establece el proceso de la identidad cultural comunal en esa mutua alimentación que “define la identidad de esas dos identidades”.

Si pensamos en la juventud peruana y en el papel que esta juega en nuestra deseada identidad cultural nacional, nos preocupamos sobre si los actos individuales apuntan hacia los objetivos grupales. Y destacando el enfoque humanístico recordamos que “el hombre es ante todo un proyecto que se vive subjetivamente” (Sartre, 1975), y que para ser responsable de elegir “debo tener la manifestación de una elección más original y espontánea que se llama voluntad”.

REFERENCIAS

- BERTALANFFY, Ludwing von. *Teoría general de sistemas*. México, Fondo de Cultura Económica.
- BLACKHAM, H. J. *Seis pensadores existencialistas*. Barcelona, Ediciones de Occidente.
- BLEGER, José, y otros. *La identidad en el adolescente*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- COLES, Robert. *Erik Erikson, la evolución en su obra*. México, Fondo de Cultura Económica.
- ERIKSON, Erik. *Infancia y sociedad*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1950.
- . *Identidad, juventud y crisis*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 1968.
- . *La adultez*. México, Fondo de Cultura Económica, 1978.
- FOULKES, S.H. y ANTHONY, E. J. *Psicoterapia psicoanalítica de grupo*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- FREUD, Ana. *El yo y los mecanismos de defensas*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- FREUD, Sigmund. *Obras completas*. Buenos Aires, Editorial Americana. (Cap. XI).
- LAWRENCE, Frank. *Society as the Patient*. New Bruswick, England, 1978.
- LIBERMAN, David. *Lenguaje y técnica psicoanalítica*. Buenos Aires, Ediciones Kargieman.
- MASTERSON, J. F. *Tratamiento del adolescente fronterizo*. Buenos Aires, Editorial Paidós.
- MOLLA, Miguel. *La identidad del adolescente. Estudio preliminar de una prueba de la identidad*. Tesis. Pontificia Unviersidad Católica del Perú.
- PICHON RIVIERE, Enrique. *Del psicoanálisis a la psicología social*. Buenos Aires, Editorial Galerna.
- SARTRE, Jean-Paul. *El existencialismo es un humanismo*. Buenos Aires, Editorial Nova.